

Valparaíso bajo radiación UV: innovación científica refuerza la protección de la piel

Con índices de radiación ultravioleta que alcanzan niveles preocupantes, especialmente en la Región de Valparaíso, la innovación en fotoprotección, texturas inteligentes y sostenibilidad se vuelve clave para enfrentar el aumento del cáncer de piel y promover el autocuidado como hábito diario.

 **María José Arriagada G.**

Chile presenta uno de los índices de radiación ultravioleta más altos del mundo, una condición que se intensifica durante el verano y que en regiones como Valparaíso alcanza niveles altos, aumentando significativamente los riesgos para la salud de la piel. A esta realidad se suma que la región se encuentra entre las zonas con mayores tasas de mortalidad por cáncer de piel del país, lo que refuerza la necesidad de entender el uso diario de protector solar no como una recomendación estacional, sino como una medida de salud pública. El desafío, coinciden los especialistas, es lograr que la fotoprotección se incorpore como un hábito cotidiano y sostenido en el tiempo.

Desde el ámbito médico, la Sociedad Chilena de Dermatología y Venereología advierte que los niveles de radiación UV que se registran en regiones como Valparaíso obligan a reforzar las medidas de prevención en toda la población. Así lo señala Marcelo Lefimil, secretario de la entidad, quien enfatiza los riesgos asociados a la exposición solar crónica.

“Los niveles extremos de radiación UV que estamos encontrando en regiones como Valparaíso nos obligan a extremar las medidas de fotoprotección para evitar riesgos como el cáncer de piel, el envejecimiento cutáneo acelerado y problemas agudos como quemaduras solares, insolaciones y el empeoramiento de muchas enfermedades de la piel”, explica.

Lefimil reconoce que, en comparación con décadas anteriores, la población ha mejorado sus hábitos de cuidado frente al sol. Sin embargo, advierte que este avance convive hoy con un nuevo desafío: la desinformación.

“La población está mucho más preparada que en el pasado, pero estamos enfrentando una epidemia de desinformación a través de redes sociales, donde se difunden fake news que demonizan el uso de protectores solares o promueven conceptos falsos como el ‘callo solar’. Eso es completamente erróneo y pone en riesgo la salud de las personas”, sostiene Marcelo Lefimil, secretario de la Sociedad Chilena de Dermatología y Venereología.

INNOVACIÓN CIENTÍFICA FRENTE A LA RADIACIÓN

Desde la ciencia cosmética, el desarrollo de nuevos sistemas de fotoprotección ha avanzado de manera significativa para responder a condiciones de radiación cada vez más exigentes. Gabriela Zúñiga, Especialista en Cuidado Personal de BASF Chile, explica que hoy el foco está puesto en maximizar la eficacia de los filtros solares mediante una distribución más equilibrada dentro de las fórmulas.

“La ciencia está enfocada en maximizar la eficacia mediante una distribución equilibrada de los filtros. BASF ha lanzado Uvinul® TS Hydro, un filtro UVA que se disuelve en agua y permite distribuir la protección solar de manera más uniforme en la fórmula, tanto en la parte oleosa como en la acuosa del producto, logrando una protección eficaz y equilibrada”, señala Zúñiga.

Este avance no solo mejora el nivel de protección, sino que también permite desarrollar productos más ligeros y agradables al uso, reduciendo la necesidad de altas concentraciones de aceites y emulsi-
 fiantes tradicionalmente utilizados para disolver los filtros solares.

TEXTURAS INTELIGENTES Y EXPERIENCIA DE USO: LA CLAVE PARA CREAR HÁBITOS

La adherencia al uso diario del protector solar sigue siendo uno de los principales desafíos. En este sentido, la experiencia sensorial cumple un rol determinante. Texturas pesadas o incómodas suelen ser una barrera, especialmente en climas calurosos o en rutinas aceleradas.

“La experiencia de uso es fundamental para generar hábitos. Hoy estamos viendo innovaciones como sérums solares ligeros, posibles gracias a tecnologías como Uvinul® TS Hydro, que permite fórmulas más livianas y eficaces”, explica Gabriela Zúñiga.

Para evaluar este impacto, BASF utiliza el enfoque MindMotion, que analiza cómo se sienten las personas al usar un producto, midiendo si la experiencia genera bienestar y emociones positivas. Esto es posible gracias a un portafolio sólido de emolientes y emulsificantes, diseñados para crear sensoriales agradables y formulaciones ligeras. El objetivo es transformar el cuidado solar en un momento agradable, facilitando que la fotoprotección se integre de forma natural a la rutina diaria.

BIENESTAR INTEGRAL Y SOSTENIBILIDAD: LA NUEVA GENERACIÓN DE LA FOTOPROTECCIÓN

La innovación en ciencia cosmética ya no se limita únicamente a bloquear la radiación ultravioleta. Hoy, el desarrollo de soluciones de fotoprotección avanza hacia un enfoque más integral, que considera tanto el cuidado posterior a la exposición solar como el bienestar emocional del usuario, integrando al mismo tiempo criterios de sostenibilidad ambiental.

En este ámbito, BASF ha impulsado tecnologías que transforman la protección solar en una experiencia de autocuidado. Así lo explica Gabriela Zúñiga, Especialista en Cuidado Personal de BASF Chile: “Más allá de la protección, BASF desarrolla activos de BCS como Ciste'M, diseñados para apoyar los mecanismos naturales de reparación de la piel frente

al estrés ambiental, contribuyendo a mantener su integridad y funcionalidad”.

Estas soluciones se aplican en una amplia gama de productos – desde sérums faciales hasta formulaciones solares – mejorando la compatibilidad entre ingredientes y potenciando la hidratación y suavidad de la piel tras la exposición al sol. Este enfoque no solo contribuye a mitigar los efectos de la radiación UV, sino que también genera una experiencia sensorial positiva, clave para fortalecer la adherencia a las rutinas de cuidado diario.

Este avance técnico va de la mano con una responsabilidad ambiental creciente. En un contexto de radiación UV extrema y altos índices de cáncer de piel, la industria cosmética enfrenta el desafío de proteger la salud pública sin comprometer los recursos naturales. María Jesús López, Gerente de Asuntos Corporativos y Sostenibilidad de BASF Chile, subraya la importancia de este equilibrio:

“Como industria química proveemos soluciones para el cuidado personal que equilibren la alta eficacia necesaria para la salud pública con la responsabilidad ambiental. La sostenibilidad hoy implica ofrecer productos que protejan a la población sin comprometer los recursos naturales”.

EDUCACIÓN, CIENCIA Y CONSUMO CONSCIENTE

El desafío de largo plazo no solo está en la innovación científica, sino también en la educación del consumidor. Según la Cámara de la Industria Cosmética de Chile (CCHC), el consumo per cápita de productos cosméticos en el país alcanza cerca de US\$189 anuales, uno de los más altos de Latinoamérica, lo que refleja una disposición creciente a invertir en el cuidado personal. “La educación ocurre cuando entregamos productos transparentes en su origen y que, gracias a la innovación científica, ofrecen una experiencia de bienestar real”, concluyó María Jesús López.

La combinación entre ciencia, sostenibilidad y educación del consumidor aparece así como el camino para enfrentar los efectos del sol y promover un autocuidado consciente y permanente, acorde a los desafíos climáticos actuales. ●

